

ORACIÓN PARA BAUTIZAR A LOS BEBÉS ABORTADOS

(Dada por el Señor a Bernabé*)

("Hoy la sangre de los niños ha llenado el cielo. El número de éstos es grande, muy grande: la ira del Padre Eterno que está a punto de caer sobre la humanidad... Esa sangre perturba " Mi Agonizante Corazón " y aumenta mi agonía... Por medio de esta oración un gran número de bebés no nacidos, serán salvados; rézala diariamente y hazla conocer en este mundo. Quienquiera que la enseñe no se perderá. Las almas de los inocentes no dejarán que se pierda. Ellos son mi Amor y Misericordia, ellos lo protegerán de caer en pecado mortal.")

Padre Celestial, Tu amor es eterno. Por tu amor infinito, salvaste al mundo a través de Tu Hijo Unigénito Jesucristo.

Mira a Tu único Hijo sobre la Cruz, sangrando sin cesar, por el amor a su pueblo, perdónanos.

Purifica y bautiza a los niños abortados con la Preciosa Sangre y Agua que brotó del Sagrado Corazón de Tu adorado Hijo Jesús, que colgaba muerto en la Cruz para salvarnos, ¡Sálvalos!, en el nombre del Padre Creador, en el nombre del Hijo Redentor, en el nombre del Espíritu Santo consolador.

Que a través de la santa muerte de Nuestro Señor Jesucristo, ellos reciban la vida eterna.

Por sus llagas sean sanados.

Por su Preciosa Sangre liberados.

Que se regocijen junto al Blanco Lirio de los Jardines Celestiales Nuestra Señora la Virgen María, los Ángeles, Arcángeles y Santos Amén.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Hijos denla a conocer, a todo el mundo, no se avergüencen, no se rían de mis advertencias, no se mofen de mis deseos de Salvación.

** En julio de 1995, exactamente a las 3 de la tarde, hora de la Divina Misericordia, Nuestro Señor llamó por primera vez a Bernabé Nwoye, un joven de 17 años, de Olo, estado de Enugu, Nigeria.*

Nuestro Señor pidió a Bernabé que adorara su Preciosa Sangre, y lo consolara de todos los ultrajes cometidos contra ella.

Dos años después, el Señor le enseñó el Rosario a la Sangre Preciosa (en una visión), y todas las plegarias que lo componen. Los mensajes, oraciones e himnos, lo mismo que las instrucciones, dados directamente por Nuestro Señor, Su Madre María, Ángeles y santos, entre 1997 y 2001, constituyen la devoción a la preciosa sangre.

Ver: http://www.nuestraedad.com.mx/Sangre_Preciosa_portada.htm